



Artículos

Siria y el predominante rol de Rusia en la guerra

Lic. María Cecilia V. Benac

La situación en Siria sigue siendo crítica, y la lucha de fuerzas que toman y contra toman pueblos y ciudades, dejan en el medio a centenares de civiles en situaciones de precariedad, pobreza y destrucción. El rol de Rusia, a pesar de haber dicho de forma oficial que su participación iba disminuir -14/03/16-, es predominante.

Sin su ayuda no se hubieran dado las victorias de re-conquista de las ciudades que Assad busca asegurar. De hecho el pasado 19 de mayo, el ministro de defensa ruso, Sergei Shoigu propuso que tanto Rusia como la coalición liderada por EEUU, lleve a cabo una acción militar conjunta para atacar contra Jabhat al-Nusra (una suerte de filiar de Al-Qaeda en Siria).

Desde la segunda semana de mayo en Siria se llevaron a cabo varias incursiones de ambos frentes, mas las que fueron de importancia, estuvieron lideradas por las hazañas aéreas de la flota de aviones rusos. Se atacó con apoyo aéreo principalmente las zonas de Idlib, Aleppo, Al-Raqqa y Al-Hasakah, Homs y Hama (ver mapa adjunto).

Uno de los ataques aéreos se dio al noroeste de Siria en la base militar de Abu al-Dahur en la provincia de Idlib, y con dicho ataque se dieron por muertos varios miembros y militantes de Jabhat al-Nusra. Ya se había intentado este golpe de alta riesgo con anterioridad -febrero de 2016- con aviones de guerra de EEUU y mismo de Siria, mas fueron los Havoc MI-28N y los Hind MI-24 rusos, los que lograron el objetivo. De esta forma se logró que el régimen sirio alcance a los opositores a una distancia de cinco kilómetros donde mantiene su posición.

Al mismo tiempo, en la provincia de Hama, cerca de su capital, aliados de la facción Al-Nusra tomaban un pueblo alaita (clan de la familia Assad), tras matar a 20 civiles, según lo confirmó la agencia nacional de telecomunicaciones. Más de una docena de ciudadanos de este pueblo de Zara, fueron tomados como rehenes u obligados a alistarse en las filas de grupos salafistas-yihadistas similares a la filiar Al-Nusra de Al-Qaeda, como los combatientes

locales Ahrar al-Sham. También tomaron una estación de tres, donde las fuerzas de oposición duraron solo tres días antes de ser re-conquistado por el Ejército Sirio.

Las fuerzas de Assad se enfrentaron al norte de Aleppo en el Campo de Handarat, contra facciones de la oposición. Mientras tanto al Este de Siria, y a favor del régimen de Assad, el Partido sirio-kurdo (YPG) bombardeó la línea de la ruta de Castello, que es la línea de carretera más importante que en este momento mantiene a la oposición comunicada y con entrada para medicamentos, armas y más soldados.

En el Este kurdo de Siria, se enfrentaron los milicianos pro-régimen y las fuerzas de seguridad interna de Al-Hasakah, contra el ISIS, tomando de nuevo la capital de la provincia, y asentando el poderío sirio-turco para evitar que si infiltran soldados, armas y bienes de forma ilegal, por el norte de esta localidad que tiene frontera con Turquía.

En la segunda quincena el ISIS montó una ofensiva que desplazó el territorio en disputa hasta el momento, ampliando los frentes de la guerra, el pasado 18 de mayo, y por ello es que se tomó la decisión de que Rusia, en acuerdo con el régimen de Bashir al-Assad, continúe colaborando dentro del territorio. No solo con el envío de su flota aérea sino con militares en las fronteras, y cuerpo técnico que asesore en los enfrentamientos y estrategia de guerra. De esta forma Vladimir Putin se aseguraría el visto bueno de su par Assad, frente a lo que Irán está ofreciendo por el momento, lo que le da la ventaja en la negociación, cuando se alcance un acuerdo que termine la guerra. El ISIS sitio la ciudad de Deir al-Zor, tomando como lugar para la estadia de sus filas, el principal hospital, y la base militar. Sin embargo la alianza pro-régimen logró forzar su salida días más tarde, y hoy los enfrentamientos se siguen dando, pero a menor escala, en las afueras de la ciudad, y contra un grupo de oposición que no está bien definido.

Continuando en la zona Oeste de la Latakia, el ISIS destruyó parte de la infraestructura del ducto petrolero y de gas Sha'er en Homs, y luego la base de crudo de Jazal. Esta es una de las piezas que como estrategia bélica pone en jaque a las fuerzas de Occidentes, e incluye la participación de Irak, ya que esos ductos son de capital compartido con este Estado y Siria. Es probable que este ataque forme parte de una acción más amplia para apoderarse y negar recursos claves del régimen y sus aliados de Occidente.

Durante tres días el ISIS intentó conquistar y mantener el control en la ciudad de Ghouta, cerca de Damasco, pero el enclave fue rápidamente resguardado por el régimen el 20 de mayo, convirtiéndose en una victoria más para Assad, que mantiene la capital asegurada. Al igual que en el caso de Deir el-Zor, se continúan los enfrentamientos, donde además no se respetan los ceses de hostilidades, al Sur de Damasco, más cerca de la frontera con la provincia de Daraa. El cese de hostilidades jamás se cumplió por completo, y quienes llamaron a esto no solo fueron los Aliados de Siria para una re-distribución de fuerzas y estrategias, sino también por parte de las facciones afiliadas a la oposición (Jaysh al-Islam, Faylaq al-Rahman, Jaysh al-Fustat, Jabhat al-Nusra). Tras haber recuperado la ciudad en Ghouta, las Naciones Unidas en conjunto con la Cruz Roja Internacional, desplegó un convoy humanitario allí que alcanzará para ayudar a 10.000 ciudadanos. Es el primero que llega a la zona de forma segura, de ONU, desde octubre de 2012, ya que la situación de hostilidad no permitía, por parte de ningún bando, el acceso de ayuda humanitaria a muchas ciudades de todo el territorio sirio.

Las operaciones ruso-sirias son las que mantienen por el momento la estabilidad de ataque y contra ataque en el territorio. Incluso la razón por la cual se recuperó la zona de

Palmira en la provincia de Homs (fines de marzo de 2016), que estaba en manos del ISIS. Rusia se reserva la capacidad de escalar sus ataques aéreos para apoyar las operaciones a favor del régimen de Assad. Y hoy el eje de acción vuelve a estar sobre Aleppo, ciudad con la que habían comenzado los ataques vía aérea y terrestre contra el ISIS en octubre de 2015. El rol de Rusia fue fundamental para recuperar Aleppo. La escalada de los ataques aéreos rusos y operaciones a favor del régimen parece estar conduciendo repuntes adicionales de violencia en otros lugares en el noroeste de Siria, particularmente en el noreste de Latakia y las provincias noroccidentales de Hama. La cuestión aquí es continuar asegurándose la salida al Mar Mediterráneo, tanto de Siria, y por extensión, de Rusia.

Jabhat al-Nusra tiene además un valor político importante en el conflicto, ya que es quien se presentó como mejor "mediador" político frente a las conversaciones ante ONU y el cese de hostilidades. Las conversaciones de paz y el cese, incluida la resolución 2254 del Consejo de Seguridad de la ONU, son el resultado de la colaboración y el liderazgo de EEUU y Rusia, que ha producido la mayor esperanza, hasta la fecha, de poner fin a la guerra de más de cinco años. La oferta del ministro ruso Shoigu, que se mencionó en las primeras líneas, está en línea con las autoridades del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Siria.

Hay numerosas resoluciones dirigidas a Jabhat al-Nusra y para penalizar a los partidos que lo apoyan. La Resolución 2254 hace un llamamiento a "los Estados miembros para prevenir y reprimir los actos terroristas cometidos específicamente por el Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIS, también conocido como Da'esh), Frente Al-Nusra (ANF), y todas las demás personas, grupos, empresas y entidades asociada con otros grupos terroristas de al-Qaeda o ISIS (...)"¹.

Jabhat al-Nusra, tal vez como resultado de los ataques aéreos de Rusia y EEUU, intensificó y amplió el territorio para sus propios ataques a través de Siria, en violación directa del cese al fuego, a veces en colaboración con otros grupos salafistas. En particular, la filial de al-Qaeda informó a los periodistas locales que su intención es establecer su propio "mini-califato" en torno a la ciudad de Idlib, y que por ello busco atraer a compañeros salafistas a su causa.

Por el momento no hay una solución política viable o cese de las hostilidades en Siria sin una eventual derrota militar de la organización Al-Nusra. En febrero de este año se aseguraba que el conflicto estaría finito para el 13 de abril. Más de un mes de pasada esta fecha límite, se demostró que de nada sirvieron las conversaciones de Ginebra III por el fin de Guerra Civil en Siria.

Situación Humanitaria

EL 27 de abril a la noche un hospital de MSF (Médicos Sin Fronteras) fue bombardeado en el norte de Siria, Aleppo, y provocó la muerte de cerca de veinte personas. Según el testimonio de los trabajadores del hospital Al-Quds, éste fue alcanzado directamente por al menos un proyectil durante un ataque aéreo, lo que dejó el edificio reducido a escombros. Otras zonas cercanas al hospital también fueron golpeadas durante los ataques aéreos. "MSF condena

¹ Resolución 2254 del CS de ONU.

enérgicamente este nuevo y despiadado ataque contra otra estructura médica en Siria”, afirma Muskilda Zancada, coordinadora general de MSF en Siria.

“Han destruido un hospital que era esencial para Aleppo. Al-Quds era el principal centro de referencia de la zona en atención pediátrica. ¿Dónde está la indignación entre los que tienen el poder y la obligación de detener de una vez por todas esta carnicería?”

La situación en Aleppo, una ciudad que está constantemente en primera línea de fuego de un conflicto brutal, ya era crítica antes de este ataque. Se estima que alrededor de 250.000 personas permanecen aún dentro de la ciudad, que ha visto cómo en las últimas semanas se ha producido un enorme aumento en la intensidad de los bombardeos y de los enfrentamientos. Sólo queda una carretera para entrar y salir de la parte de la ciudad controlada por la oposición. Si se llegara a cortar, decenas de miles de personas quedarían sitiadas.

Durante la última semana, varias estructuras médicas más han sido atacadas y destruidas en Aleppo y cinco trabajadores de rescate de la Defensa Civil de Siria, una organización de voluntarios que presta atención sanitaria, han muerto. MSF llevaba donando suministros médicos al hospital Al-Quds desde 2012, y ha construido una fuerte relación profesional con el personal médico que trabaja allí.

“La dedicación y el compromiso del personal de Al-Quds ha sido inquebrantable a lo largo de todo el conflicto. Trabajaban en unas condiciones durísimas y siempre estaban dispuestos a ayudar. Eso es lo que hace que esta tragedia sea aún más dura de digerir”, afirma Zancada.

El hospital disponía de 34 camas y contaba con un área de urgencias, servicio de consultas externas, atención obstétrica, un departamento de pacientes ambulatorios, área de hospitalización, una unidad de cuidados intensivos y un quirófano. Ocho médicos y 28 enfermeros trabajaban a tiempo completo en el hospital, que era además el principal centro de referencia para pediatría en Aleppo.

MSF gestiona seis centros médicos en el norte de Siria y presta apoyo a 150 centros de salud y hospitales de todo el país, muchos de ellos en zonas sitiadas. Varios hospitales de todo el norte y sur de Siria han sido bombardeados desde el inicio de 2016, incluyendo siete estructuras médicas apoyadas por MSF. En estos ataques, al menos 42 personas murieron, de los cuales 16 eran trabajadores sanitarios. Estos ataques son solo la punta de un iceberg mucho mayor. Por cada instalación médica apoyada por MSF que es bombardeada, muchas más son atacadas en Siria².

Infografía: Siria 21-05-2016

Fuente: Reconciliando Mundos, Grupo B S.R.L, 23 de mayo de 2016.

²MSF, boletín para Reconciliando Mundos, 28 de abril de 2016.